



Traducción

La historia revisionista de Rusia y Ucrania de Vladimir Putin

The New Yorker

Por Isaac Chotiner

23 de febrero de 2022

El historiador Serhii Plokhy analiza la "idea muy imperial" del presidente ruso sobre su país y el potencial de la resistencia ucraniana.

En los últimos días, la actividad militar rusa en el este de Ucrania se ha intensificado y se avecinan amenazas de una invasión mayor. Vladimir Putin ha dejado en claro que cree que Ucrania no tiene un reclamo histórico de un estado independiente; el lunes, llegó a decir que la Ucrania moderna fue "totalmente creada por Rusia". Las declaraciones de Putin están llenas de frustración con los líderes estadounidenses y europeos por lo que él percibe como llevar a Ucrania a la órbita occidental después del final de la Guerra Fría. Pero en el centro de su ira está el rechazo del proyecto político encarnado en la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Durante años, Putin ha cuestionado la legitimidad de las antiguas repúblicas soviéticas, alegando que Lenin plantó una "bomba de relojería" al permitirles la autodeterminación en los primeros años de la URSS. En sus discursos, parece estar intentando hacer retroceder el reloj. no al apogeo del comunismo soviético sino a la época de una Rusia imperial.

Recientemente hablé por teléfono con Serhii Plokhy, profesor de historia de Ucrania y Europa del Este en Harvard y autor de "Las puertas de Europa", un relato sobre el surgimiento de la identidad ucraniana. (Su próximo libro es "Atoms and Ashes: A Global History of Nuclear Disasters"). Durante nuestra conversación, que ha sido editada por su extensión y claridad, discutimos las antiguas fuentes de los temores rusos sobre el idioma y la identidad ucranianos, cómo los ucranianos podrían responder a futuras incursiones rusas, y lo que nos dice el discurso de Putin sobre la compleja relación entre las dos naciones.

¿De dónde viene la identidad ucraniana que reconoceríamos hoy?

Depende de qué elemento de esa identidad estés hablando. Si estás hablando de lenguaje, eso sería bastante primordial. En términos de una identidad con componentes religiosos, eso tendría más de mil años. Pero el primer proyecto político ucraniano moderno comenzó a mediados del siglo XIX, al igual que con muchos otros grupos. El problema que tenía Ucrania era que estaba dividida entre dos potencias: el Imperio Ruso y Austria-Hungría. Y, muy pronto, el Imperio Ruso reconoció la amenaza que representaba un idioma ucraniano separado y particularmente literario para la unidad del imperio. Entonces, a partir de la década de 1860, hubo un período de más de cuarenta años de prohibición de la publicación del ucraniano, lo que básicamente detuvo el desarrollo de la lengua literaria. Eso, junto con la posición entre las dos potencias, fue un factor que contribuyó al hecho de que, en medio de la Primera Guerra Mundial y la revolución, con otras nacionalidades intentando y en algunos casos obteniendo la independencia, los ucranianos intentaron hacerlo pero finalmente fueron derrotados. .



¿Por qué Rusia estaba tan amenazada por la identidad ucraniana y, específicamente, por el idioma? ¿Fue simplemente la desconfianza imperial típica y la aversión hacia los grupos o idiomas minoritarios?

Los rusos estaban observando lo que estaba sucediendo en Europa en ese momento, en Francia en particular, donde había una idea de crear un idioma a partir de diferentes dialectos o idiomas, lo que se consideraba directamente relacionado con la unidad del estado. Entonces eso es mundial. Lo que es específico y ciertamente resuena hoy en día es la idea de que existe una gran nación rusa o eslava, con tal vez tribus diferentes, pero, básicamente, son la misma nación. Ese es el modelo, del siglo XIX y principios del XX, que ahora suscribe Vladimir Putin cuando dice que Ucrania no tiene legitimidad como nación. Hay una conexión directa con lo que está pasando hoy.

Recientemente escribió: “La Unión Soviética se creó en 1922-1923 como un estado pseudofederal en lugar de unitario precisamente para acomodar a Ucrania y Georgia, las dos repúblicas de mentalidad más independiente”. ¿Puedes hablar más sobre esto?

Los bolcheviques se hicieron con el control de la mayor parte del Imperio Ruso al reconocer, al menos pro forma, la independencia de las diferentes repúblicas que incluían. Y, hasta 1922, Ucrania fue brevemente un país o estado independiente. Cuando los bolcheviques firmaron un acuerdo de 1922 con Alemania, el Tratado de Rapallo, surgieron preguntas de los ucranianos sobre por qué los representantes de la Federación Rusa tenían derecho a firmar acuerdos por ellos. Decidieron que había que hacer algo, por lo que discutieron la creación de un estado unificado. La idea de Stalin era tener unidad con la unión de diferentes repúblicas. Lenin se puso del lado de los ucranianos y georgianos que protestaron contra eso, diciendo que deberían crear un “estado de unión”, porque su visión era la revolución mundial.

¿Puedes definir un "estado de unión" un poco más completamente?

Formalmente, la Unión Soviética se trataba de la igualdad de las repúblicas, desde la gran Rusia hasta la pequeña Estonia. La razón para incluso jugar estos juegos sobre la independencia fue que estas repúblicas habían declarado o luchado por su independencia, pero los bolcheviques se hicieron cargo acomodando algunas aspiraciones nacionales y culturales, incluso otorgando derechos a los idiomas.

¿Cómo cambió la relación ruso-ucraniana una vez que murió Lenin y Stalin tomó el poder?

No cambió justo después de la muerte de Lenin porque Stalin continuó con las políticas de Lenin. Lanzó una campaña para acomodar a los ucranianos y otros y sus idiomas y culturas nacionales. Los georgianos hablaban georgiano y los armenios hablaban armenio, pero la idea era acomodarlos siempre que aceptaran la idea comunista y el proyecto comunista.

Y luego, a principios de los años treinta, Stalin comenzó a cambiar eso. Ves el renacimiento gradual de la importancia simbólica de la lengua y la cultura rusas, que, antes de eso, se consideraban imperiales y retrógradas. Pero, incluso entonces, aunque no estaban impulsando otros idiomas, no los persiguieron per se. La hambruna ucraniana de 1932-33 fue, en muchos sentidos, un punto de inflexión porque no solo iban tras el grano. Fueron tras el idioma ucraniano.



En un decreto de 1932, Stalin puso fin al apoyo a la enseñanza del idioma ucraniano fuera de Ucrania donde se encontraban los ucranianos, ya sea en Rusia o en otros lugares. Básicamente, detuvieron cualquier educación o publicación en ucraniano fuera de la República Socialista Soviética de Ucrania. Y hubo políticas de control aún más estricto de las actividades culturales ucranianas que también se introdujeron dentro de Ucrania. Hicieron esto para hacer frente al potencial ascenso del nacionalismo ucraniano. También persiguieron a las figuras clave del Partido Comunista de Ucrania y el establecimiento cultural, al menos dos de los cuales terminaron suicidándose en 1933. No fue solo una hambruna; era un fenómeno más amplio. El padre del concepto de genocidio, Raphael Lemkin, dijo que el genocidio no se trataba solo de la hambruna en el caso de Ucrania, sino de este ataque más amplio a las instituciones, los idiomas y la cultura.

Quiero avanzar hasta el final de la Unión Soviética sesenta años después, cuando veamos una Ucrania independiente. ¿Cómo recuerda lo que sucedió en 1991 y esos primeros años de la independencia de Ucrania?

Hubo una gran diferencia entre ese período y 1917-18. En el primer período, la idea de una nación ucraniana y una revolución ucraniana se basaba básicamente en la etnicidad, aunque había muchas minorías en el territorio, incluidos rusos y polacos, y muchos de ellos miraban con recelo la idea de la independencia de Ucrania. Pero, en 1991, la idea de nación y su conexión con el idioma y la cultura habían cambiado. Los ucranianos ahora se imaginaban más como una nación cívica en formación. Las grandes ciudades industriales en ese momento hablaban ruso, y el apoyo a la independencia era más del noventa por ciento en diciembre de 1991. La etnicidad y el idioma importaban, pero eran secundarios. La mayoría de cada región estaba a favor de la independencia.

¿De qué manera se manifiestan las divisiones lingüísticas entre la población, más allá de Occidente frente a Oriente?

Históricamente, el ucraniano era el idioma del campo. El siglo XX trajo consigo la modernización y la urbanización, y la integración de los antiguos campesinos a la cultura urbana a través del idioma ruso. Entonces, había un grupo bastante grande de personas que veían el ucraniano como su lengua materna y tenían identidad ucraniana, a pesar de que hablaban ruso.

Me imagino que esto se ha invertido un poco hoy, en términos de qué idioma habla la gente en las grandes ciudades.

Este es un desarrollo de los últimos ocho años. Puede haber habido algún movimiento antes de eso, pero esto es realmente una reacción a la guerra. Y la guerra comenzó en 2014. El argumento del lado ruso ha sido que vinimos a salvarlos de la opresión cultural y de otros tipos, y ustedes hablan ruso, por lo que se supone que su lealtad debe estar con Rusia. Y, en muchas grandes ciudades, entre los jóvenes y especialmente entre los estudiantes universitarios, hubo una elección consciente de cambiar al ucraniano. Para las personas que crecieron con los dos idiomas, la barrera para cambiar es bastante baja. Así que ha habido una tendencia a cambiar de idioma, o asociarse con el idioma ucraniano, y enviar a los niños a escuelas de idioma ucraniano.



¿Cómo encaja el discurso de Putin esta semana en esta conversación que estamos teniendo?

Encaja muy bien en el sentido de que lo que ves en su discurso es un rechazo a las políticas de la era soviética. Culpó a la Unión Soviética de todo, incluso de la creación de Ucrania. Entonces, lo que ven ahora es un regreso a una comprensión prerrevolucionaria de lo que son los rusos. Es una idea muy imperial de la nación rusa, compuesta por rusos, ucranianos y bielorrusos. Los dos últimos grupos no tienen derecho a existir como naciones separadas. Estamos casi de regreso a mediados del siglo XIX con oficiales imperiales tratando de obstaculizar el desarrollo de la cultura y las ideas ucranianas.

¿La idea de una postura imperial rusa, y la identidad ucraniana que solo existe dentro de ella, atrae a grandes grupos de ucranianos, incluso si están lejos de ser una mayoría?

Ciertamente, esa idea encontró tracción en 2014 en Crimea. La mayoría de la población allí era de etnia rusa. Y consiguió tracción entre parte de la población de Donbas, que tenía una identificación soviética popular. La gente allí realmente rechazaba esta idea de una identidad excluyente, y eso creó ciertos fundamentos para la idea de que, sí, tal vez somos ucranianos, pero hay lugar para un papel ruso más amplio.

¿Es su sensación que, dentro de Rusia, incluso entre las personas a las que no les gusta Putin, hay una cierta cantidad de jingoísmo¹ sobre la cuestión ucraniana? ¿O siente más división dentro de Rusia?

Había un sentimiento muy fuerte de que Crimea era rusa. Putin tuvo altos índices de aprobación después de eso. Con el resto de Ucrania, creo que hay más ambigüedad. La distancia entre Rusia y Ucrania, desde la perspectiva de cómo las poblaciones se ven entre sí, ha crecido desde que comenzó esta guerra. No soy sociólogo, pero tengo la sensación de que la narrativa rusa de la historia de Ucrania está en declive. El comienzo de la historia rusa es Kiev. Vas a la escuela y aprendes sobre eso. Así que esas cosas están ahí, pero las realidades hacen que esta mitología histórica sea problemática.

Parece que está sugiriendo que, al librar esta guerra con Ucrania, Putin ha hecho que su propia población esté menos interesada en pensar en los dos lados como un solo país.

Sí, esa es mi impresión, y también hay una resistencia rusa que ha contribuido a eso. Si Putin sigue hablando de los fascistas y cosas así, no ayuda a crear un sentido de unidad. Los manifestantes de Maidan fueron descritos como nacionalistas radicales por la propaganda rusa. Cuando presentas a los ciudadanos de otro país de esa manera, no ayuda con el discurso de hermandad y unidad.

Si Rusia invade gran parte o la totalidad de Ucrania, ¿cuánta resistencia cree que habrá? ¿Tiene la sensación de que será difícil reprimir incluso si el ejército ucraniano es derrotado formalmente?

Sí, ese es mi sentir. En parte, depende de la región. Es posible que Putin nunca llegue al oeste de Ucrania. Me imagino que habrá una resistencia extremadamente fuerte en el centro de Ucrania. Lo que sucedió como resultado de esta guerra no fue solo que se fortaleció la identidad ucraniana y los ucranianos se conectaron más con su cultura ucraniana, sino que grandes categorías de personas ya no ven la idea de levantar las armas por su país como algo radical. Miles de personas pasaron por

¹ Patriotería exaltada que defiende la agresión contra otras naciones.

entrenamiento militar y lucharán. No sé cuándo ni cómo, pero no tengo dudas de que habrá resistencia.

¿Qué ha hecho de cómo el presidente Zelensky ha manejado esto? Ha sido revelador cómo pasó de tratar de controlar el pánico a viajar a Alemania y hablar sobre el apaciguamiento.

Hubo una especie de negación durante un largo, largo período de tiempo. No sé exactamente cuáles fueron los cimientos, pero él estaba en sintonía con la sociedad ucraniana en el sentido de que la gente no quería la guerra, no estaba lista para la guerra y no quería pensar en la guerra. Y había un pensamiento esperanzador de que, con toda esta atención sobre Putin, no se atrevería a hacer nada. Lo que sucedió en el último par de semanas fue la sensación de que esto era real. Y esa es la razón del cambio en la parte superior.